especulación que hacia la inversión. Especulación en el buen sentido de la palabra. La especulación es una actividad muy riesgosa.

–Según Manuel Feliú, presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio, hay interés por invertir, pero lo que faltan son proyectos...

–No creo sinceramente que sea eso lo que suceda, cuando hay incentivos a la inversión los proyectos vienen solos.

–¿Cuál es el problema entonces?

–No andar preocupados de darle ventajas a la especulación, sino que a la inversión.

–¿Cómo?

–Así como existen mecanismos para incentivar la especulación, también los hay para fomentar la inversión y la austeridad. Hoy la autoridad económica beneficia la especulación, por ejemplo con todo este tema de los capítulos, dieciocho, dieciocho y medio y diecinueve.

–Y usted está en contra de eso...

–No es que esté en contra, a mí me gustaría, en lo personal, ver más inversión que especulación, para crear más puestos de trabajo, para evitar la cesantía, para mejorar los bajos ingresos. Yo noto que se podría incentivar mucho más, pues donde se ha hecho, efectivamente aumenta la inversión, como es en el sector forestal que está subvencionado en gran parte.

–Pero la propia Asimet ha colaborado bastante, pues sus cifras indican que la ocupación en el rubro aumentó a un 10,6 por ciento el primer semestre.

–Insisto en que las cifras se pueden interpretar de muchas maneras. Conozco el sector y hoy no es ni la sombra de lo que conocí hace años. Para no alargar más el tema, hay dos cifras ilustrativas de esta situación: el consumo per cápita es igual al del año '69 y la redistribución del ingreso se ha hecho peor. ¡Saque todos los cálculos que quiera y que me digan si estamos bien o si estamos mal!

–¿Y qué importancia le atribuye en este empeoramiento, a las crisis de los años '75 y '81?

–¡Ah! Siempre le vamos a echar la culpa a algo. Las crisis las tuvieron todos los países del mundo y pienso que se podrían haber atenuado. –

¿Por lo tanto, está descontento con la situación económica del país?

–No hay por qué irse a los extremos. Cuando uno hace una crítica constructiva, honesta, no se lo puede tildar de opositor o descontento, hay que ver cómo se mejora esto.

–¿Y cuál es la alternativa que propone?

–¿Y quién soy yo para decirlo?

–Al hacer una crítica constructiva, se proponen alternativas de solución...

–Creo que mejoraría el nivel de ingreso, por lo tanto el consumo, buscando fórmulas de crear trabajos productivos en sectores que otorgan remuneraciones más altas; también hay que encontrar una forma tributaria para mejorar la redistribución del ingreso en cuanto a la parte impositiva.

FALTA LA "CONCERTACION SOCIAL"

–¿Y le preocupa el aumento inflacionario de los últimos meses? Porque ayuda a la especulación...

–Me preocupa mucho más la cesantía y el nivel de ingresos de los que ganan menos.

–Precisamente, el drama de la inflación es que afecta a los más pobres...

–Pero hay un porcentaje de cesantes que les da lo mismo la inflación porque no pueden consumir. Pero creo que no están los tiempos para seguir dándonos vuelta en eso. Hay que hacer algunas cosas positivas dado que se nos viene un período complicado y como las divisiones políticas no son ideológicas, sino socioeconómicas, es importante mejorar estas dos variables: el consumo per cápita y la redistribución del ingreso.

–Por lo mismo, ¿ha ideado una manera distinta de hacer las cosas a como lo ha hecho el ministro Büchi, por ejemplo? ¿Con otro plan estructural, con otra renegociación de la deuda externa?

–No. Sería presuntuoso de mi parte ponerme a la altura del ministro Büchi. Ahora, se ha logrado con buen criterio hacer algunos cambios, y por ende se pueden hacer otros. Lo que pasa es que siempre tienen miedo a salirse de la parte doctrinaria, y este apego más allá de lo prudente, es lo que a veces les impide tomar medidas que pueden ser tildadas de socialistas.

–¿Esa doctrina sería la economía social de mercado de los chicago boys?

–No, eso de los chicago boys se ha caracterizado mucho. Cuando se habla de economía social de mercado la gente lo dice como poesía, y lo social se lo salta. Aquí lo que ha habido es una economía de mercado; para que sea una economía "social" de mercado y que la mesa tenga todas las patas, tiene que haber concertación social. Es decir, no solamente deben entenderla y apoyarla los empresarios, sino que también los trabajadores tiene que estar conscientes de que el sistema es bueno y participar de sus ventajas. La concertación social es sentarse con el sector laboral a buscar fórmulas para que el asunto sea más equitativo.

UN SOLDADO MAS DE RN

–¿Puede trabajar bien con su ideal económico en un partido como Renovación Nacional, donde los ex UDI están bastante ligados a los chicago boys? ¿Discute mucho?

–Yo no discuto con nadie.

–Pero el partido debe mostrar una opinión económica consensual, y para eso debe ser conversada entre las distintas posiciones que acoge...

–Sí, pero yo no soy nadie para estar mostrando la posición del partido, soy un soldado más de RN. El presidente y los tres vicepresidentes son los que tienen la obligación de dar la cara por el partido.

–Pienso cómo puede ser una conversación económica suya con Jaime Guzmán, por ejemplo, u otros ex UDI...

–Es que yo no converso con ellos.

–¿Cómo no va a conversar con sus compañeros de partido?

–Es que no tengo ninguna connotación dentro del partido, soy miembro del Tribunal Supremo, un cargo además muy honorífico.

–Perdón, pero uno se inscribe en un partido político porque se siente interpretado por sus principios, ¿qué pasa con los principios económicos?

–Si son los mismos principios que yo comparto, lo que pasa es que se han llevado mal. Si se hubieran practicado como están en el librito de la declaración de principios no tendríamos la redistribución del ingreso mala. Yo comparto lo fundamental, pero puedo discrepar en el manejo; tengo reservas con el mercado, porque creo que es buen reasignador de los recursos pero hay que ayudarlo, sobre todo cuando hay

▲ "Aquí lo que ha habido es una economía de mercado; para que sea una economía "social" de mercado y que la mesa tenga todas las patas, tiene que haber concertación social", dijo Fantuzzi a "COSAS".